

GUO, YINGYING: *El pensamiento educativo de José Ortega y Gasset y su recepción en China*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2023.

Tesis presentada en el Departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid, dirigida por el doctor Fernando Hermida de Blas.

Tanto Ortega como filósofo, así como su pensamiento filosófico, social y estético, han sido ampliamente estudiados a nivel internacional. En comparación con estas líneas de investigación, el enfoque en Ortega como profesor o, más precisamente, como educador, y su pensamiento educativo han sido menos trabajados por los investigadores, si bien centrados principalmente en su fundamento filosófico que en sus concretas ideas educativas. Sin embargo, sería injusto pasar por alto el hecho de que Ortega ocupó el cargo de catedrático de Metafísica en la Universidad Central de Madrid durante casi veinticinco años, lo que representa aproximadamente un tercio de su vida. Además, trabajar de profesor era algo que Ortega había planeado desde que tenía solo veintidós años. En resumidas cuentas, su labor docente constituye un escenario pedagógico que confirma que su pensamiento educativo no se limitaba solo a lo teórico, es decir, a meras palabras, sino que también se manifestaba en prácticas y acciones concretas. Por lo tanto, esta tesis propone estudiar y analizar el pensamiento educativo del filósofo madrileño tanto en el sentido teórico como en el sentido práctico. Además, dado que su pensamiento educativo consiste en el área más estudiada de sus obras en mi país, China, esta tesis también propone presentar y evaluar su recepción en este país asiático.

El presente trabajo se divide en dos bloques, en los cuales con dicha intención se desarrollan los siguientes temas: en el primer bloque, se abordan su personal trayectoria educativa, su pensamiento educativo en sus escritos, su pensamiento educativo en la práctica: educación mediante la filosofía, y la relación entre España y la educación; en el segundo bloque, se examina la presencia de Ortega en China y se analiza la recepción de su pensamiento educativo en este país asiático.

Cómo citar este artículo:

Guo, Y. (2023). El pensamiento educativo de José Ortega y Gasset y su recepción en China. *Revista de Estudios Orteguianos*, (47), 217-221.
<https://doi.org/10.63487/reo.67>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 47. 2023
noviembre-abril

En cuanto a su personal trayectoria educativa, presentamos los aspectos del filósofo madrileño tales como el entorno familiar en que creció, él mismo como estudiante; como periodista; como profesor; como conferenciante; como político y el “Ortega maestro”. Esta reestructuración biográfica nos permite obtener una imagen completa y coherente del filósofo madrileño y comprender su desarrollo desde su infancia y etapa estudiantil hasta convertirse en un profesor que también incursionó en el periodismo, la conferencia y la política. Así, podemos comprenderle como “maestro”: un *acontecimiento* en España tal como lo describe Fernando Vela.

En cuanto a su pensamiento educativo en sus escritos, analizamos e identificamos dos formas de pedagogía en Ortega: “pedagogía culturalista” (1905-1917) y “pedagogía raciovitalista” (1917-1955).

En primer lugar, marcamos el inicio de la pedagogía culturalista con el texto “Notas de Berlín” y su finalización con el titulado “La pedagogía de la contaminación”. Su denominación proviene, precisamente, de su característica más sustancial: la educación debe servir a la cultura con que se realizan tanto el deber-ser del hombre como la transformación de la sociedad española.

En segundo lugar, inauguramos la pedagogía raciovitalista con 1917, que es la finalización o, mejor dicho, la disolución, de la pedagogía culturalista, y la cerramos provisionalmente con la fecha de su último ensayo sobre el tema educativo antes del exilio, que es “Misión del bibliotecario”, de 1935. En este enfoque, el filósofo madrileño plantea que la educación tiene que servir a la vida que es un proceso biológico, vital y a la vez, histórico. A partir de este principio, la pedagogía se fundamenta en la característica más intrínseca –la vital– del hombre y por esto la denominamos específicamente “raciovitalista”.

En último lugar, examinamos si existe una nueva pedagogía en la obra de Ortega después de su exilio. Al analizar sus escritos sobre el tema educativo que abarcan el período de 1948 a 1953, no encontramos una pedagogía distinta de la raciovitalista. Por lo tanto, podemos confirmar y reforzar la tesis de que la pedagogía raciovitalista perdura desde 1917 hasta 1955, año de su fallecimiento.

En cuanto a su pensamiento educativo en la práctica, a partir de los cursos que impartió Ortega como profesor universitario, confirmamos la existencia de dos enseñanzas de filosofía en él: una enseñanza de la filosofía entre 1909 y 1916, en que la filosofía debe estar al servicio de la cultura, y, la otra, iniciada en el curso 1921-1922, en que la filosofía debe ponerse al servicio de la vida. A pesar de que no

se cuadran perfectamente las fechas, la consistencia y la coherencia que presentan comprueban la veracidad de esta tesis sobre las dos pedagogías.

En cuanto a la vinculación entra España y la educación, presentamos la fórmula orteguiana sobre la salvación de su circunstancia y analizamos la dinámica relación entre la minoría selecta y las masas. Y llegamos a ver que las consideraciones salvadoras del filósofo madrileño siempre se alinean con sus ideas educativas tanto culturalistas como raciovitalistas.

En cuanto a la presencia de Ortega en China, abordamos este tema desde dos aspectos: sus obras traducidas en el chino simplificado y los estudios realizados en China sobre él.

En primer lugar, observamos siete obras suyas en quince versiones desde 1994 hasta 2021 en el mercado chino y llegamos a entender que Ortega es conocido en China por ser sociólogo, filósofo, pedagogo y estético. Y *La rebelión de las masas* es la obra más popular del filósofo madrileño en el chino simplificado. También resaltamos la importancia de la traducción y su impacto, ya que influye en la recepción y comprensión de un autor extranjero y su obra.

En segundo lugar, analizando los estudios sobre Ortega en chino, observamos su desarrollo desde el año 1981 hasta febrero de 2022 y llegamos a destacar que a pesar de que sus estudios se remontan a 1981, no empezaron a ser frecuentes hasta 2003. Desde ese entonces, la comunidad académica china ha mantenido un constante interés por el filósofo madrileño. Asimismo, vemos que el pensamiento educativo es la línea de investigación más popular seguida por el pensamiento social (sobre las masas), el pensamiento técnico, el pensamiento estético y el pensamiento filosófico. Y llegamos a descubrir que los artículos académicos sobre su pensamiento educativo representan el 47% del total, es decir, casi la mitad de todos los estudios sobre él en China, lo cual fundamenta y legitima la existencia de la recepción de su pensamiento educativo en China.

En cuanto a la recepción de su pensamiento educativo en China, abordamos este tema desde dos aspectos: la obra *Misión de la Universidad* traducida y los artículos académicos sobre sus ideas educativas.

En primer lugar, consideramos que su traducción en conjunto llega a transmitir al lector chino casi completamente las ideas que expuso en *Misión de la Universidad* y las envuelve en su forma del habla. Sin embargo, identificamos pequeños errores de traducción y algunas variaciones textuales, las cuales son tratamientos manipulados o so-

fisticados de los traductores chinos para evitar o, mejor dicho, mitigar el sentido eurocéntrico de esta obra orteguiana y disminuir la distancia entre la minoría selecta y las masas.

En segundo lugar, al analizar los artículos académicos sobre su pensamiento educativo en chino, llegamos a descubrir que, en realidad, no existe en China una recepción de dicho pensamiento educativo, sino que, más bien, lo que existe es una recepción de *Misión de la Universidad* en China. Por lo demás, esta recepción se circunscribe al análisis textual de esta obra traducida en chino sin interactuar con otros escritos educativos de Ortega ni con sus otras obras.

En conclusión, por una parte, podemos afirmar que hemos identificado dos formas de pedagogía en Ortega: la pedagogía culturalista y la pedagogía raciovitalista. Además, hemos confirmado esta tesis y presentado la diferencia sustancial entre estas dos pedagogías.

En la etapa culturalista (1905-1917), Ortega anima al hombre español a producir la cultura, porque en ella, por un lado, se realizará el ideal del yo humano y, por otro lado, se llevará a cabo la europeización de España, en la que esta encontrará su salvación. La pedagogía culturalista se caracteriza por su propósito creador. Y la creación cultural hace referencia a la producción científica, moral y artística del hombre. Sin embargo, alrededor de los años 1916 y 1917, Ortega llegó a decir que nada que mereciera la pena de ser aprendido pudiera ser enseñado. Así pues, la pedagogía culturalista se disolvió en la contaminación de la conciencia cultural.

Dicha disolución de la pedagogía culturalista inaugura una nueva etapa raciovitalista en Ortega, que se inicia en 1917 y termina en el año de su fallecimiento. Esta forma de pedagogía se caracteriza por la radicalidad de la vida. Es decir, la educación del hombre ya no aspira a la realización del ideal humano en el ámbito moral, sino que arraiga en el terreno de la vida humana, que es la suma y unidad. Desde este punto de vista, Ortega forja diferentes propuestas para la educación del hombre, que divide en dos etapas: la enseñanza elemental y la enseñanza superior. Por una parte, la elemental consiste en cuidar y potenciar la espontaneidad del niño, porque la niñez representa la vida creadora y la espontaneidad es su raíz vital. Por otra parte, es decir, la superior, Ortega subraya los siguientes puntos: lo imprescindible de los estudios culturales, lo necesario de la formación profesional y lo voluntario de la investigación científica.

Además, reconfirmamos esta tesis con base en los cursos que impartió Ortega, a través de los cuales identificamos dos enseñanzas de

la filosofía en Ortega que corresponde a la tesis de dos pedagogías: una enseñanza de filosofía que sirve a la cultura y otra que sirve a la vida.

Por otra parte, podemos señalar que hemos mostrado la presencia de José Ortega y Gasset en China y analizado y evaluado la recepción de su pensamiento educativo en este país.

Damos a conocer el hecho de que, en este país asiático, Ortega empezó a tener presencia como filósofo desde el año 1981 y que existen varias obras traducidas suyas en China. Sin embargo, esa presencia se caracteriza también por el desnivel de las traducciones de sus obras, la escasez y los errores de sus datos biográficos, la parcialidad de las investigaciones y la limitada magnitud de sus estudios en China.

En relación con la recepción de su pensamiento educativo en China, lamentablemente hemos verificado que no existe más que la de *Misión de la Universidad*, lo que significa que todavía queda mucho por hacer para difundir el pensamiento educativo de Ortega en China y expandir los estudios orteguianos en este país asiático.

Afortunadamente, y acorde con los últimos artículos académicos publicados sobre su pensamiento educativo China, vemos una adecuada tendencia en la comunidad académica china, que ha comenzado a estudiar sus ideas educativas en sus otros escritos y a entrelazarlo con sus otras obras para estudiarlo y discutirlo con más profundidad.

Y finalmente, presentamos el expediente académico del Ortega catedrático de la Universidad Central de Madrid en forma de apéndice.